

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Miércoles 22 de Agosto de 1894

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.— Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.— Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 970

Se publica todos los días laborables.

LA SEMANA

«La tranquilidad más absoluta reina en las altas esferas de la política. De lo que pasa entre los partidos, á pesar de la proximidad de las elecciones provinciales, no puede sacarse un suelto de tres líneas. Todo es calma, placidez, bienestar. Los españoles deberán ser justos y benéficos», dijo la Constitución del 12. Los españoles «son felices», declarará cualquier día la *Gaceta*, en un arranque de satisfacción y de buen humor del Gobierno fusionista en vacaciones.»

Así hablaba *El Liberal* hace pocos días. La calma de que gozamos es en verdad desconsoladora. No parece sino que el país, abrumado y abatido se abandona ya á discreción y tiene resuelto dejarse morir sin protesta alguna. El Gobierno, satisfecho de esa sumisión, no tiene tampoco en qué pensar, y por distraer sus ocios visita las playas y los balnearios.

Sería explicable esta paz de que disfrutamos, si las condiciones en que el país vive fuesen siquiera regulares, ó cuando menos si fuera resultado del concierto de una tregua exigida para descanso de encarnizados luchadores.

Nada de esto significa esta paz. Por eso nos apena.

Se habla de elecciones por hablar de algo. Es de lo único en que se ha ocupado durante estos días el Sr. Ministro de la Gobernación. La próxima batalla carece por completo de interés en la mayoría de los distritos. Hasta la designación de candidatos se resiente de falta de novedad. El Gobierno ha hecho proclamar aspirantes á las diputaciones á hombres que no han salido aún de ellas. Los nombres, pues, de los candidatos son los mismos de siempre. El partido republicano progresista ha seguido igual sistema. Votará en Madrid, según se propone, á los mismos que son en este momento diputados provinciales, y á quienes toca en esta renovación dejar el puesto. Los hay que hace diez y seis años pertenecen á la Corporación provincial. No hemos de discutirlos. Nos admira, sin embargo, esa decisión hacia políticos que nada han hecho ni intentado por la provincia que los diferencie ni poco ni mucho de los monárquicos que hoy nos gobiernan. Ni han estado jamás por los radicalismos que nuestra viciada Administración exige, ni han cesado un momento de ser los más ardientes defensores de la representación del Gobierno y la Monarquía dentro de la casa provincial.

Los republicanos centralistas han dado también una circular en la que se muestran partidarios de que continúen aquellas coaliciones para ellos tan provechosas. Dentro de la Diputación provincial de Madrid no ha hecho tampoco el único representante que en ella tienen, otra cosa que sostener con su voto, hasta contra los mismos republicanos, la personificación de la Monarquía y del Gobierno fusionista. Entre progresistas, centralistas y fusionistas no habrá seguramente quien pueda distinguir en la Diputación de esta provincia quiénes son unos ni quienes son otros. La reelección de los candidatos significa, por tanto, en esos partidos la idea de perseverar en una política suicida.

Los federales no tenemos aún en muchos distri-

tos ni designados los candidatos. Se los designará por antevotación en la próxima semana seguramente. Ajenos á todas esas componendas electorales á que los poco escrupulosos recurren, bástanos escaso tiempo para presentar nuestros candidatos y para votarlos con fe y decisión. Si vencemos, sentiremos la satisfacción del triunfo. Si nos vencen, habremos recontado nuestras fuerzas y cumplido nuestro deber.

Aunque las medidas tomadas por las autoridades contra el juego no son muy rigurosas, los aficionados á tirar de la oreja á Jorge preparan su impunidad haciendo diarias consultas á los gobernadores sobre cuáles son los juegos prohibidos. Preguntaron ayer si lo era el *burro*, en boga, según se dice, en Barcelona, y preguntan hoy si lo es el *bavarrat*; estas dos consultas han sido resueltas en sentido afirmativo. No tardarán los jugadores en hacer otras, hasta encontrar en la respuesta de las autoridades alguna contestación que facilite el ejercicio de la lucrativa industria.

Ha salido ya hace días en la *Gaceta* el decreto creando oficinas para llevar á cabo una estadística del trabajo. Confiamos poco en el resultado de esa estadística. Ya se ha hecho, y no hace mucho tiempo, lo que hoy desea el Sr. Aguilera. De nada ha servido. Medidas más urgentes exige el estado de la clase obrera que se adopte. ¿Para qué quiere el Sr. Ministro esa estadística? ¿Para conocer al detalle las necesidades del obrero? Si á eso espera para remediarlas, no le deberá esa clase ni poco ni mucho. Por confesión propia se sabe que el Sr. Aguilera está convencido de que urge adoptar resoluciones favorables al proletariado. ¿A qué entretenerse ahora con estadísticas que serían convenientes llevadas á cabo á la par de reformas de más empuje, pero que han de ser de infructuosos resultados en las actuales circunstancias? Se trata sólo, por lo visto, de crear una oficina más y abrumar con nuevas cargas los presupuestos de las provincias.

AL ABISMO

Para explicar las diferencias de cultura que existen entre algunas naciones europeas, sirvióse el insigne Bagehot de una comparación expresiva. Entre dos personas que van á la estación para tomar el tren que ha de conducirlos desde Londres á Liverpool, la una le alcanza; la otra llega tarde. En el momento de partir el tren, no es grande la distancia que los separa. A medida que el tren marcha, esa distancia va creciendo hasta hacerse enorme. Así ha sucedido entre las naciones. En los albores de la Edad Moderna hubo algunas que perdieron el tren. Y á ese accidente, que no á una intrínseca inferioridad, el ilustre publicista inglés, más justo con nosotros que muchos de sus compatriotas, atribuye nuestro inmenso retraso en el camino de la civilización.

Sea cual fuere la causa de la tardanza, para ganar el tiempo perdido y ponernos á la altura de los que nos tomaron la delantera, fuerza era haber corrido más que ellos. Con seguir andando en la misma dirección á paso de tortuga, sin duda se adelantaba camino, pero la distancia que nos separaba de los más afortunados ó diligentes, en vez de reducir-

se, tenía por fuerza que crecer. Y así ha sido en efecto. La España de mediados de este siglo superaba, en población, en riqueza, en cultura, á la de mediados de la anterior centuria, no obstante lo cual pesaba infinitamente menos en el concierto europeo. Las intrigas puestas en juego por Francia é Inglaterra para hacer salir á Fernando VI de su sistemática neutralidad, estimando ambas potencias nuestro apoyo como precioso y decisivo, las guerras marítimas sostenidas por Carlos III contra los ingleses con trances vários y sin triunfo decisivo de una ni otra parte, la misma solicitud de la Francia directorial y consular en contraer con nosotros, halagando la vanidad del inepto Godoy, una alianza que nos fué tan funesta, prueban la fuerza positiva que, aun la España decadente de entonces, representaba en el mundo. ¿Cómo la España de un siglo después, más poblada, más rica, más culta, había perdido esa fuerza? Muy sencillo. Porque mientras ella daba un paso en el camino del progreso, andaba el extranjero una milla, de suerte que, á la postre, su lenta regeneración se traducía en un constante crecimiento de inferioridad relativa.

Con ser grave este mal tuviéramoslo á dicha en los tiempos de positiva decadencia y retroceso y degradación en que vivimos. En ese proceso, tan accidentado y laborioso de nuestra historia contemporánea, en que venimos arrastrados, entre tropiezos y tirones, á remolque de la civilización europea, como niño indócil y holgazán llevado por fuerza á la escuela, representó la revolución de Septiembre un paso de gigante; la restauración ha sido una parada en firme; la regencia está siendo una retrogradación. No es que marchemos despacio, no es que estemos detenidos; es que evidentemente andamos hacia atrás. Nos dirigimos á la barbarie, caminamos hacia la tumba, vamos á la nada. No estamos en marcha, sino de regreso. No crecemos, menguamos. Nuestra evolución, esencialmente castelarina, es la evolución del cangrejo. Hay que estar ciego para no ver que lo único que aquí toma incremento son las causas patológicas, nocivas, deletéreas, cuyo desarrollo tiene su término en la muerte.

Donde quiera que se vuelvan los ojos ofrécese el mismo desolador espectáculo. El hambre y la miseria de los maestros no significa sólo la perpetración de una gran iniquidad, el síntoma de la barbarie presente, la inmolación y el martirio de una clase; significa además la bancarrota de la educación nacional, la barbarie legada á nuestros hijos, la abdicación de toda esperanza de cultura, la dimisión irrevocable de una nación civilizada. El marasmo incurable de toda nuestra enseñanza oficial representa un adiós eterno al soñado porvenir de la ciencia patria. Las quinientas mil fincas enagenadas por el fisco por débitos de contribución, son la quiebra definitiva é irreparable de la pequeña propiedad. El déficit creciente, irremediable, arguye en nuestra administración una radical incapacidad. La corrupción de nuestro régimen parlamentario implica la descomposición del único sistema capaz de servir en nuestro tiempo de garantía á la libertad. La podredumbre política imperante supone en el sentido moral del país una degeneración de difícil, si ya no imposible remedio. El desengaño en que ha venido á parar la gran patraña democrática destruye en el

espíritu público esa confianza que, extinguida, ya no renace. Y supremamente ese mortal desmayo de la opinión adormecida, escéptica, indiferente, resignada á la servidumbre, á la miseria, á la abyección, sin fuerzas para resistir, sin alientos para querer, sin energías para la resignación, sin protestas ante la injusticia, revela la postración suprema de los pueblos caducos que, fatigados, se dejan caer en el cenagal, á orillas del camino, y allí se revuelcan y mueren.

Como los individuos, también las naciones atraviesan por hondas y angustiosas crisis. Son esas á modo de enfermedades agudas por las cuales en breve se sucumbe ó se convalece. Lo que hay de más terrible en nuestra dolencia presente, es su carácter crónico. Un Gobierno oscurantista detiene á veces ó estorba la obra de la cultura general; pero aquella dominación pasa y la nación sigue su camino; lo increíble, lo irreparable, es que una administración se esfuerce en vano por resolver el problema de pagar á los maestros y se resigne al cabo á renunciar á toda esperanza de educación nacional. Por efecto de terribles é inesperados desastres, la riqueza pública sufre en ocasiones quebrantos de los que á la larga se repone: lo que no tiene remedio es su lenta destrucción cuando parece roída por el gusano del fisco. Períodos de grandes turbulencias engendran temporales angustias financieras; lo inexplicable, lo irredimible es la ruina y la bancarrota producidas tras veinte años de tranquilidad. Largos años de agitaciones fatigan á los pueblos y les hacen apreciar la paz como el primero de los bienes; lo inaudito es que la opinión sufra cansancio insuperable tras cinco lustros de reposo.

No nos engañemos. Los males de nuestro presente estado no se hallan en vías de curación, sino en camino de crecimiento. El cáncer que nos devora no está siquiera estacionario; cunde, se propaga, invade el cuerpo social y amenaza la vida. Cada tardanza del remedio es un nuevo incremento del mal. Cada día que transcurre es una esperanza de salvación que se desvanece. Estamos preparando á nuestros descendientes una herencia maldita. La barbarie, la miseria, el déficit, la corrupción, aumentarán, por ley natural de las cosas, si no se les ataja. Una medicación enérgica salva á veces á un enfermo grave, pero ni el mismo Lourdes ha procurado la panacea milagrosa con que se resucita á los muertos.

A. C.

CRONICA LOCAL

Palma 21 Agosto 1894.

Sr. Director de LAS BALEARES.

Querido amigo: Con disgusto véome precisado otra vez á ocupar espacio en tu periódico para un asunto de interés particular: pero el Sr. Rovira acudió á la prensa, y aunque me consta, y agradezco, que casi todos los diarios de esta localidad se han negado á insertar un comunicado que estimo ofensivo, ello es que para dejar terminada la historia que ayer hice de todo lo ocurrido hasta el momento de firmar el comunicado que te remití, quedaría esta narración descabalada si no añadiera los documentos que se han cruzado con posterioridad á aquel momento.

Te ruego, pues que te sirvas mandar incluir en tu periódico los siguientes escritos, y me repito tu afmo. amigo

Luis Martí.

VI

Club «La Torre» — Particular

A las 12 de la noche del día 20 de Agosto de 1894.

Sres. D. Benito Pons y D. Juan Tugores.

Muy señores míos: En contestación á su carta recibida á las 10 y media de esta noche debo mani-

festarles que hago mío cuanto se contiene en la carta oficiosa de los que fueron mis representantes D. Ernesto March y D. Bernardo Foch y que dirigieron á Vs. esta tarde, con lo cual considero contestada la recibida hace pocos momentos.

Queda de Vs. afmo. s. s. q. b. s. m.

Joaquín Rovira.

Esta carta llegó á manos de uno de los destinatarios el día 21 á las siete de la mañana.

La carta que hace suya el firmante es la que conocen ya nuestros lectores, en la que, alegando una dilación de dos horas, dan por terminada su misión los testigos del Sr. Rovira.

VII

Palma 21 de Agosto 1894.

Sr. D. Joaquín Rovira.

Muy respetable señor:

En este momento, siete de la mañana, llega á nuestro poder la carta de V. de ayer noche á las doce, contestación á la nuestra escrita á las siete de ayer tarde (respuesta á su vez á la que recibimos á las cinco y media de los Sres. March y Foch) que no llegó á manos de V. antes de las diez por haberla dirigido, por error, á la calle de la Portella.

Con posterioridad conocimos el comunicado suscripto por V. que publicó *La Última Hora* de ayer; y lamentamos que V., y con V. sus padrinos, y acaso los que de este asunto sólo tengan noticias por el comunicado, pudieran creer que la lucha para superar dificultades, no suscitadas por actos de la propia voluntad, era una dilación encaminada á retardar ó esquivar un encuentro.

No por la carta de los Sres. Foch y March, que hace V. suya en su esquela de hoy, sino por el corto comentario que á V. mereció, desea D. Luis Martí que visitáramos á V. para exigirle satisfacción cumplida por una frase que conceptúa injuriosa, como atentatoria á su honra; pero entendimos nosotros que terminando la carta que ayer tuvimos el honor de transmitir á V. invitándole á continuar el lance pendiente, ó á entenderse provocado de nuevo por parte del mismo ofendido, como á V. pareciera más correcto, no procede comenzar otras nuevas gestiones entre las mismas personas y sobre puntos que arrancan de un mismo origen en demanda de reparación, sino aguardar á los señores que de la caballerosidad de V. esperamos que, si los preparativos del viaje de que habla *La Última Hora* le dejan algún vagar, designará para que se entiendan con nosotros.

Si este viaje no puede suspenderse y en cambio le es á V. fácil estar algún tiempo, por breve que sea, detenido en el puerto de arribada, no tiene nuestro apadrinado inconveniente en que se señale terreno fuera de esta isla para encontrar á V., y cuando no halláramos modo racional de combinar la reparación de la ofensa por V. á él inferida, con su marcha, aguardaría su regreso, que tal vez por este motivo podría V. precipitar.

Estas son, señor, las instrucciones que hemos recibido y que á V. comunicamos; rogándole de nuevo que designe personas con quienes podamos entendernos, ya para terminar el asunto que V. inició, ya para seguir el que plantea nuestro apadrinado al darnos el honroso encargo de dirigirnos á V. como anoche le manifestamos.

Con este motivo quedamos con la mayor consideración S. S. S. q. b. s. m.

JUAN TUGORES.

BENITO PONS FÁBREGUES.

Sres. D. Benito Pons y D. Juan Tugores

Palma 21 Agosto 1894.

Muy Sres. míos: En contestación á su atenta carta de esta mañana, debo manifestarles que me es completamente imposible demorar mi salida de Palma; pero que tanto en mi estancia en Barcelona

hasta la salida del Trasatlántico en que me embarcaré para Puerto Rico; como en Cádiz donde se detendrá del 28 al 30 por la tarde me encontraré en condiciones de dar la reparación que pide su representado, á las dos horas de recibida invitación para ello, pues no me faltarán padrinos entre mis compañeros de profesión, en cualquiera de las escalas que haga el vapor.

Si aun de este modo no les fuese posible combinar el encuentro me pongo á su disposición para mi regreso de las Antillas.

Uno de Vs. el Sr. D. Benito Pons conocía desde el sábado por la noche la precisión en que me encontraba de marcharme y la necesidad de aprovechar setenta horas que me restaban de permanencia en esta. De modo que respecto á este punto no he sido yo quien ha aprovechado la prisa del viaje.

Queda suyo afmo. S. S. Q. B. S. M. Joaquín Rovira.

A esta carta remitida á las tres y cuarenta y cinco de la tarde, recibida media hora antes de la salida del vapor, y notificada al interesado á la hora de itinerario de los correos, debemos forzosamente observar:

1.º Que admitiendo prácticas sancionadas de efectuar encuentros fuera del lugar donde se han concertado, los padrinos de D. Luis Martí propusieron, en carta conocida ya del público, á D. Joaquín Rovira que su representado aceptaba el señalamiento de terreno fuera de la isla, cosa muy distinta de tener que ir á estipular condiciones en sitio donde no se conoce á ninguno de los dos adversarios ó á ninguno de ellos.

Desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde hay tiempo razonablemente bastante para estipular todas las condiciones necesarias, cuando dos personas quieren encontrarse sobre el terreno.

2.º Es exacto de toda exactitud que D. Benito Pons conocía desde el sábado por la noche (diez y media-once) la necesidad en que se encontraba D. Joaquín Rovira de marcharse, pero en cuanto á que el día preciso del viaje fuese el 21 supieronlo los señores Tugores y Pons en la noche del día 19 por oírlo, como cosa probable, de boca de uno de los testigos del Sr. Rovira, que lo alegó como motivo de activar los preliminares; y á una observación del Sr. Pons, contestó el Sr. Foch que tal pudiera ser la importancia de los acontecimientos que el señor Rovira suspendiera su viaje.

Y en efecto hay otro correo utilizable, si no estamos equivocados, entre Mallorca y el Continente, que hubiera podido facilitar la solución, si á toda costa se quería encontrar.

3.º En cuanto á la necesidad de aprovechar las sesenta horas que restaban al Sr. Rovira para emprender un largo viaje, es necesario hacer constar que los Sres. March y Foch visitaron por primera y única vez al Sr. Martí el día 19 por la mañana en hora más próxima de las doce que de las once; que no veinte y cuatro horas después sino á las seis de la tarde del mismo día, se avistaron con dichos señores los amigos del Sr. Martí D. Juan Tugores y don Benito Pons: que á las nueve propusieron á su apadrinado una solución que rechazó por querer precisamente ir al terreno; que los Sres. Pons y Tugores pidieron al Sr. Martí que les relevara de su representación por repugnar á su conciencia autorizar un acto en que se juegan la vida dos personas sin otro motivo conocido que un mero capricho; escrúpulo de que no puede culparse al Sr. Martí: que desde la una y media del día 20, en que el Sr. Martí presentó de nuevo sus testigos, hasta las cinco del 21 en que deseaba marcharse el Sr. Rovira median veinte y siete horas y media de que pudiera haberse aprovechado cualquiera que realmente quisiese ir al terreno, y no aprovechar el primer resquicio para hacer creer en la prensa que su adversario esquivaba ponerse frente á frente.

4.º No habiendo entendido el Sr. Rovira serle conveniente suspender el viaje, ni arreglar el asunto pendiente en las horas que mediaron desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde, ni siquiera designar personas que con los padrinos del Sr. Martí convinieran en el modo y forma de tener un encuentro señalando al efecto como terreno el del puerto de arribada del Sr. Rovira, sólo es materialmente posible al Sr. Martí aguardar á que su ofensor regrese del viaje que en tal punto emprende.

Dicho esto debemos hacer constar que en la noche del día anterior al en que el Sr. Rovira se ausentaba de la Isla, acudió este señor á la prensa, poniéndonos en la necesidad de contestarle precipitadamente para que no se dijera que replicábamos á un ausente, y á tener que terminar estas explicaciones por él provocadas cuando no está ya en la Isla.

Nuestro querido amigo el editor propietario del periódico de la tarde *La Última Hora* llora la pérdida de su hijo el niño Nicolás Tous fallecido en la noche del lunes último.

Con todo el corazón sentimos la desgracia que aflige á D. José Tous.

Según dice el *Isleño* el Delegado de Hacienda y el Jefe de Carabineros han dictado medidas para evitar los desmanes é inconveniencias cometidos por los individuos del resguardo del contrabando, habiendo hecho comprender á los carabineros la verdadera misión que están llamados á desempeñar y los medios legales que deben emplear para ejercerla, después de haber aplicado correctivo á los que inconsideradamente se extralimitaron.

Ha sido declarado cesante en su cargo de segundo médico interino del lazareto sucio de Mahón don Ildefonso Lozano Hernandez habiéndose nombrado para ocupar dicho puesto á D. Tomás Aguiló Villasiñor.

En el vapor de ayer tarde, dice *«La Última Hora»* salió para Barcelona una comisión para el ajuste con el director de la compañía de niños barceloneses, con el objeto de dar una novillada en nuestra plaza, uno de los dos domingos del próximo Septiembre.

El fabricante de calzado D. Antonio Vidal Llabrés, que tiene su establecimiento en esta ciudad, acaba de recibir la medalla de oro con que fué premiado en la Exposición celebrada el año pasado.

Entre los pasajeros llegados ayer en el vapor correo, procedente de Barcelona, figuraba nuestro paisano el Capitán General de Cataluña D. Victoriano Weyler.

Ayer por la mañana empezó á desmontarse el catafalco del paseo del Borne que servía para tocar la música y era propiedad del señor Homs.

Los nuevos contratistas han encargado la construcción del catafalco que debe sustituir al que se quita al acreditado industrial D. Domingo Fontirroig, en cuyos talleres se trabaja activamente, para que pueda quedar montado á la mayor brevedad posible.

En el foso de la puerta de Jesús fué quemado ayer gran cantidad de tabaco, la mayor parte del cual era de la clase denominada de pota.

Custodiaban el sitio fuerzas del cuerpo de carabineros.

A la hora de costumbre salió ayer por la tarde de este puerto con rumbo al de Barcelona el vapor *Lulio*, llevándose la valija, veinte y nueve pasajeros y carga.

Entre los pasajeros se contaba el Arquitecto municipal Sr. Chápoli.

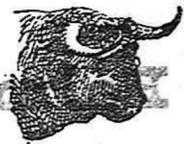
La Junta provincial del censo electoral, en sesión celebrada ayer acordó señalar el día 1.º de Septiembre próximo para constituirse en sesión pública á las 8 de la mañana, con objeto de proceder á la proclamación de candidatos y designación de interventores para la elección de diputados provinciales.

Ha acudido á la Alcaldía de esta ciudad D. José Planells F6, pidiendo autorización para emplazar un motor de gas en la calle de Armadams, ensanche de Santa Catalina, destinado á la fabricación de cajas de cartón.

PLAZA DE TOROS DE PALMA

Extraordinaria corrida de toros para el 26 de Agosto de 1894 á las cuatro de la tarde.

Si el tiempo no lo impide y con permiso de la autoridad competente, se lidiarán seis hermosos toros propiedad de los Sres. Ferrer y Quintana, de Son San Martí por los aplaudidos diestros



Jarana y Minuto

que alternarán con sus respectivas cuadrillas.

Espadas: Antonio Arana (Jarana). — Enrique Vargas (Minuto).

Picadores: Fernando Martínez. — José del Pino. — Antonio Bustelo. — Manuel Vargas (El Tornero).

Banderilleros: Manuel García (Garcho). — Rafael Arana (Jarana chico). — Saturnino Sanchez. — Antonio Sayas. — José Vargas (Notevéas). — Ramón Caniqueral.

Puntillero: Saturnino Sanchez.

Precios: Palcos sin entrada de sombra, 50 pesetas. — Balconillos primera fila de id., 8 id. — Idem segunda fila de id., 7 id. — Barreras de id., 6 id. — Delanteras de grada de id., 1.50 id. — Palcos sin entrada de sol, 10 id. — Barreras de id., 1 id.

Entrada general de sombra y palcos, 3.60 pesetas. — Idem idem de sol, 2.60 id.

En los precedentes precios está incluido el importe del sello móvil impuesto por el Gobierno.

(Para más detalles véanse los prospectos y carteles.)

SE VENDE á voluntad de su dueño el pintoresco predio «Son Credo» del término de Santa María, situado entre «Son Verdura» y «Son Torrella» de extensión de unas 23 cuarteradas, y consiste en un bonito olivar, algarroberal, almendral, é higueral, y árboles frutales todos muy fructíferos, con casa de dos vertientes, y dependencias propias de la finca.

Para informes dirigirse á D. Miguel Pons, notario de Alaró. 3-3

HUMORADAS

En la estación del Norte:

Una señora pregunta á un empleado:

—¿Ha salido ya el tren de El Escorial?

—No, señora; aún tendrá usted que esperar dos horas y media.

—¡Gracias á Dios que he llegado á tiempo!

La primavera:

—Mira ya tienen botones todos estos árboles.

—Pues son mas afortunados que mis camisas.

CANTARES

El hombre, para ser hombre,

Ha de tener tres partidas:

Hacer mucho y hablar poco

Y no alabarse en su vida.

Telegramas

(Servicio particular de LAS BALEARES)

Madrid 21, 6 t.

Se ha ordenado que vaya á Tanger el crucero «Reina Regente», á las órdenes del ministro de España.

El «Pinzón» irá á Melilla á las órdenes del general Cerero.

Madrid 21, 11.30 n.

El señor Elduayen ha dicho que cree gravísima la situación de los liberales.

El Gobierno trata de descartarse del general Martínez Campos, enviándole á Cuba.

Referente á la unión de los silvelistas con los conservadores, dijo el señor Cánovas que desechará toda clase de transacciones y que cree preciso que los conservadores vuelvan al poder.

Madrid 21, 11.30 n.

El hijo del Sr. Sagasta continúa con la misma gravedad que ayer; es inexacto que haya habido mejoría.

Indícase para la Comandancia general de Ceuta al Sr. Suarez Valdés.

Madrid 21, 11.30 m.

«La Epoca» insiste en pedir la caída de los liberales.

Los Maestros de escuela han nombrado una comisión para que practique las debidas gestiones para obtener la inamovilidad y los derechos pasivos.

Madrid 22, 2.30 m.

«La Correspondencia» denuncia que un fabricante de camas sevillano, acusado de haberse enriquecido fabricando moneda falsa, había enviado á Madrid 50.000 duros para sobornar á un alto personaje.

El Sr. Aguilera ha teleografiado al gobernador que averigüe la certeza de esta noticia.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

PALMA	
Crédito Balear.	91'00
Cambio Mallorquín	52'00
Fomento Agrícola	62'00
Ferro-carriles de Mallorca	58'00
Alumbrado por gas	117'00
Salinas de Ibiza	000'00
Sociedad General Mallorquina.	74'00
Bonos Municipales	30'50
Isleña Marítima	5'000
Banco Pmos. y Caja Ahorros.	6'00

MADRID	
4 p 8 interior perpetuo.	70'05
4 p 8 amortizable.	80'00
Cubas	111'60
Banco de España.	385'00
Arrendataria de Tabacos.	166'50

BARCELONA	
4 p 8 interior.	70'77
4 p 8 exterior.	81'73
4 p 8 amortizable	00'00
Cubas 86	111'50
Coloniales.	41'70
Nortes.	26'30
Francia.	24'70
Madrid.	70'35
París.	66'68
Renta francesa.	103'10
Londres.	65'68
Francos.	22'40
Libras.	30'70

